

# Investigación y sociedad. Una visión de futuro

## RESUMEN

*Mediante una reflexión que vincula las categorías ideología y utopía, se propicia la construcción de argumentos que denotan la trascendencia de algunos efectos producidos por los diferentes ejercicios gubernamentales en la inserción de la investigación en la sociedad latinoamericana. Desde la contrastación entre países desarrollados y subdesarrollados, se plantea la necesidad de contextualizar el análisis del discurso difundido por los países productores de ciencia y tecnología. Como salida se propone la elaboración de utopías que podrían hacerse realizables desde las instituciones vinculadas con la investigación si éstas imprimen un carácter sistémico a su gestión y hacen más flexibles sus procesos de intercambio y negociación. Se incorpora la formación docente como factor que incide de manera importante en el desarrollo de competencias básicas de investigación y se considera la universidad como actor que podría generar e impulsar el cambio, puesto que constituye el espacio natural en el que se desenvuelve buena parte de los profesionales calificados de la sociedad. Se llama la atención con respecto a algunas investigaciones que darían un soporte empírico más puntual a las consideraciones expuestas.*

## ABSTRACT

*Through a reflection related with ideology and utopia categories, this article propose the construction of arguments that take evident the significance of the effects produced for the different governmental exercises in the research insertion in Latin American society. From a contrast among well developed and undeveloped countries, it is propose to provide a context for the analysis of the discourse diffused in the science and technologie producers countries. As an option It is propose that the institutions relations with the research, take part in the production of utopias that could be really feasibles, if the institutions impress a systematic character to your management and to make more flexibles your exchange and negotiation processes. The teachers training is incorporated as an relevant element in the basics competitions development of research and the university is viewed as a stimulate and change generator factor because these constitutes the natural space where qualifields professionals society are occupied. Some possibles investigations are underlined with the purpose of give support empirical to ideas exposed here.*

## Rosario Orta de González

Egresada del Instituto Pedagógico de Caracas como Profesora de Educación Secundaria en la especialidad de Biología y Química. Se ha desempeñado como docente en educación básica, media y superior. Obtuvo el título de Magíster en Planificación del Desarrollo mención Educación en el Centro de Estudios del Desarrollo (GENDES-UCV). Actualmente cursa estudios de doctorado en Educación en la Universidad Católica Andrés Bello. Su amplia experiencia en políticas educativas y desarrollo curricular, así como en las áreas de capacitación pedagógica y gerencial, fue adquirida en la Oficina Sectorial de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación. La asesoría de investigación la ha ejercido en la Escuela de Educación y en el postgrado de Gerencia Educativa ofrecido por la UCAB.

## IDEOLOGÍA Y UTOPIA: DOS AYUDAS CONCEPTUALES

La inserción de la investigación generada por los estudios de postgrado en la sociedad venezolana de cara al futuro, puede ser abordada desde múltiples perspectivas. Aquí se opta por aquella que reclama una reflexión histórica desde las implicaciones que produce el hecho de que pertenezcamos a un país latinoamericano que recibe, al igual que sus pares, variadas influencias foráneas, provenientes de los países desarrollados y de los menos desarrollados, las cuales propician el análisis del ejercicio gubernamental a la luz de su magna intención por lograr la superación de los rasgos estructurales que aquejan a unas mayorías nacionales progresivamente incrementadas.

En la historia latinoamericana se ha escrito buena parte de las huellas dejadas por los adeptos a las ideologías socialdemócrata, socialcristiana y militar. La interesante polémica relacionada con estas maneras de pensar y de actuar en quienes las

profesan escapa al alcance de este artículo, aún cuando la reflexión pudiera resultar atractiva para los estudiosos del área. Sin embargo, la atención se centra en la reflexión que merece la investigación en tanto práctica enmarcada en proyectos gubernamentales cuya concepción inicial ha sido la de utopías realizables.

Cuando estos cuadros se instauran, asistidos por la cuota de poder que les confiere el hecho de haber sido seleccionados, sus integrantes manifiestan el cuestionamiento de lo existente y su inconformidad con las decisiones de los actores salientes. Cada cierto tiempo, se plantean nuevas utopías en una matriz ideológica que muestra interesantes matices.

Estas utopías, en tanto *géneros declarados y escritos* (Ricoeur, 1997), concebidas como realizables, expresan el resultado de una elaboración individual o colectiva sustentada en una determinada ideología que sólo llega a ser percibida por el otro; vale decir que cuando se verbalizan las distintas propuestas de cambio, no llega a expresarse

el carácter ideológico que les es propio; eso queda para el interlocutor, quien suele realizar e inducir múltiples análisis que denotan la dificultad implícita en los intentos por definir la ideología de manera autorreferencial y de hacer explícita su vinculación particular con las utopías que se pueden elaborar en pro de determinados fines.

Ambas categorías —ideología y utopía— llegan a coexistir en el escenario nacional cada vez que se instauran nuevos cuadros gubernamentales, momento en el que quienes se sienten amenazados, suelen calificar de imposibles e irrealizables muchas de las utopías construidas por los que detentan el poder. Ricoeur (ibíd.), confiere a la utopía un carácter de estrategia literaria que persigue persuadir al lector por los medios retóricos de la ficción. Ideología y utopía muestran como elemento común la actitud de persuasión, desde la cual pudiera desenmascarse la intencionalidad subyacente. Al portador de una ideología lo mueve el interés en que el otro

piense como él; al autor de la utopía lo anima un deseo de evasión o de reconstrucción.

En el discurso sociológico tradicional, las ideologías tienen que ver con grupos dominantes y reconfortan el yo colectivo de esos grupos dominantes. En cambio, las utopías suelen provenir de grupos que se hallan en vías de ascenso; las ideologías se dirigen más hacia el pasado, en tanto que las utopías se orientan más al futuro. Lo importante de subrayar aquí es que una utopía es el discurso de un grupo y no una especie de obra literaria que flota en el aire; no constituye una serie de ideas sino también una mentalidad que da a la experiencia directamente inteligible una serie de significaciones que confieren un carácter antinómico a la interacción establecida entre esta y la ideología. Tanto las ideologías como las utopías se refieren al poder; una ideología es siempre un intento de legitimar el poder, en tanto que la utopía es siempre un intento de reemplazar el poder existente por algo diferente.

Vista así, la utopía llega a constituir una construcción social portadora de una "salida" susceptible de ser interpretada como "opción" aplicable en un contexto y situación determinados. En la reflexión sobre este asunto, cabe suponer múltiples tipos de utopías. Una de éstas, designada por Mannheim como utopía humanitaria liberal, se refiere a la forma utópica basada

principalmente en la confianza, en el poder del pensamiento en cuanto al proceso educativo y formativo.

En términos de Ricoeur (ob.cit.),

*la utopía está en conflicto con un orden existente, pero lo está en nombre de una idea. No como un modelo estático, sino como potencialidad de cambio. En cierto sentido podemos decir que la universidad procede de esta utopía porque supone que podemos modificar la realidad con mejores conocimientos, con una educación superior (...). Esta forma es utópica en la medida en que niega, y a veces muy ingenuamente, las fuentes reales del poder que están en la propiedad, en el dinero, en la violencia y en todas las clases de fuerzas no intelectuales. (p. 296)*

Sin embargo, ante el riesgo de elaborar un discurso reduccionista, se reconoce que a cada uno de los actores -portadores de una ideología y constructores de utopías- le es propia una cuota de poder sustentada en una determinada capacidad, de lo cual deviene una tensión permanente a lo interno de la sociedad, cuadro total, totalidad en la que se sitúan todos los conflictos, procesos y productos sociales. Tal planteamiento podría llevar a pensar que ciencia y técnica son ellas mismas ideológicas, lo cual vuelve a abrir la puerta a la utopía y corrobora su estrecha interrelación conceptual con la utopía. Desde la acepción de la ideología como falsa conciencia

de nuestra situación real, podemos imaginar una sociedad sin ideología, pero no podemos imaginar una sociedad sin utopía porque ésta sería una sociedad sin metas. Con el abandono de las utopías, el hombre perdería su voluntad de dar forma a la historia y, por lo tanto, su capacidad de comprenderla. La ideología es, en definitiva, un sistema de ideas que se hace anticuado porque no puede ajustarse a la realidad presente, en tanto que las utopías son saludables sólo en la medida en que contribuyen a la interiorización de los cambios.

#### LA SITUACIÓN A FUTURO VISTA DESDE ALGUNOS HECHOS

Las ideas expuestas motivan la formulación de algunas interrogantes:

¿Se inserta en alguna utopía realizable la investigación promovida, orientada y apoyada por los estudios de postgrado en Venezuela?

¿Qué impronta ideológica han dejado las decisiones políticas en la situación actual de la investigación en Venezuela?

¿Qué aportan los estudios de postgrado en la formación de constructores de utopías realizables?

¿Cómo impulsar el funcionamiento orgánico del sistema de investigación nacional?

Habría que indagar si están formalmente escritas, elaboradas y publicadas algunas de estas respuestas para vincularlas con la consideración que merecen los componentes de orden macrosocial —cultura, economía y política— y microsociales directamente involucrados, tales como la distribución de las restricciones económicas en la población, su acceso a los medios de producción, su capacidad física, nivel de apropiación de valores y actitudes propias de la modernidad, niveles de seguridad ante las contingencias naturales y sociales, así como su perfil motivacional para enfrentar y orientar su proyecto de vida.

Estos componentes muestran un marcado desequilibrio en los países latinoamericanos y en Venezuela en particular. Para 1998, el 65,4 % de la población total de 24.169.744 habitantes (OCEI, 1999), se considera económicamente activa; de estos, el 89 % está ocupado, el 11 % desocupado y el 9,2 % cesante. Hoy, el alto nivel de desempleo se considera resultado de su incremento progresivo, un alto porcentaje de la población económicamente activa está incorporada a la economía informal, un número importante de egresados de educación superior se encuentra en condiciones de subempleo o desempleo. Todo esto determina que los estudios de postgrado resulten cada vez más lejanos para la población mayoritaria; no así

para quienes ven la posibilidad de incrementar sus logros personales y profesionales; panorama que refuerza la tesis que plantea la reserva del acceso a los estudios de postgrado para la población minoritaria, que logra insertarse en el mercado laboral, para desempeñar alguno de los empleos denominados productivos, es decir, aquellos que demandan altos niveles de eficiencia y especialización. En términos de Gamus (1998),

*En América Latina coexisten una pequeña proporción de empleos verdaderamente productivos en el sector formal moderno, que cuentan con remuneraciones y otras condiciones laborales aceptables, junto a un volumen cada vez mayor de empleos de "baja productividad": subempleo, trabajo por cuenta propia, actividades no registradas y otras modalidades de carácter informal, que en buena medida apenas cubren el nivel mínimo de subsistencia. (p. 72).*

Tal situación no ha sido compensada con el empleo generado por empresas foráneas, a pesar de que la supresión de las fronteras en el marco de la economía global de mercado ha creado algunas oportunidades de trabajo en ciertos países de la región, en industrias donde las condiciones laborales son poco envidiables. Muy pocas industrias "delocalizadas" exigen personal de alta calificación. El traslado de una parte importante de sus negocios a América Latina en busca de nuevos mercados y condiciones más favorables del mercado

laboral, obedece a los onerosos costos de la fuerza de trabajo calificada en sus países de origen.

De cara al futuro, el discurso global acuñado desde los países desarrollados subraya que el empleo no será parte de la realidad económica del mañana, se requiere la creación de organizaciones hoy inexistentes, adecuadas al posempleo, en las que cada persona sea una suerte de empresario independiente y contratado alrededor de un proyecto que va cambiando con el tiempo. Ya no habrá jornadas laborales, ni lugares estandarizados, ni cargos fijos, como en las antiguas burocracias públicas y privadas. La gerencia media desaparecerá, los ejecutivos que permanezcan harán el papel de facilitadores o coordinadores y los empleados serán mucho más autónomos y creativos. Autores como Applebaum (1992), plantean que el siglo XXI puede significar el fin de la Era de la Necesidad, para entrar a una era de verdadera libertad humana. En el sentido aristotélico, esto implica la liberación de la necesidad de tener un trabajo a tiempo completo toda la vida y tener tiempo libre para vivir en el más amplio sentido de nuestro potencial humano.

Muy a propósito del planteamiento inicial, este autor subraya los lazos de la utopía de Gorz con una serie de pensadores desde Aristóteles hasta la actualidad, de una organización del trabajo menos centrada en la

ganancia y más en la satisfacción de necesidades básicas. La tecnología ha llegado a un grado tal de desarrollo que ha creado las condiciones materiales para el disfrute creativo del tiempo libre y el autodesarrollo.

Esto parece indicar que a futuro, el empleo productivo estará en manos de unos pocos; que una población moderada desempeñará empleos de baja productividad para garantizar niveles mínimos de subsistencia y que la mayoría de la población económicamente activa estará desempeñando el empleo que ella misma ha creado. Las implicaciones directas de este planteamiento coinciden con el logro de un nuevo perfil de egreso del sistema educativo. El nuevo ambiente industrial requiere trabajadores que puedan manipular materiales complejos y organizar su propio trabajo para que sea más productivo; los estudiantes deben aprender a combinar conocimiento y procesos para ser inventivos y resolver problemas.

A todas luces, los estudios de postgrado tienen una importancia sustantiva en el desarrollo de investigaciones y en el diseño de propuestas que respondan al cambio acelerado actual, mediante prácticas que integran enfoques multidisciplinarios y transdisciplinarios en una práctica capaz de consolidar organizaciones flexibles, que muestren una clara transformación

académica orientada hacia la vinculación de la investigación con las necesidades sociales.

En los escenarios conformados por la demanda futura en América Latina, los estudios de postgrado se pueden avizorar como un quehacer que responderá a intereses específicos que los llevarán a cumplir una función utilitaria de muy alto costo. Se supone que se acentuará la tendencia a la disminución relativa del número de estudiantes que opta por esta formación en muchas áreas, aun cuando la oferta mundial de postgrados se ha diversificado notablemente y muestra una clara tendencia hacia la conformación de áreas en las que se integran las diferentes especialidades.

El hecho de que el mayor volumen de estudiantes egresados actualmente del postgrado se titule como Especialista, permite inferir que la tendencia mostrada en cuanto a investigación es la de acentuar el carácter utilitario de esta función, lo cual favorece de manera importante la resolución de problemas, pero muestra clara restricción a una investigación originalmente orientada hacia la producción de conocimientos científicos, que posibilitan la construcción de nuevas teorías. Tal circunstancia tiene buena parte de su explicación en los rasgos estructurales que muestran los países tercermundistas, donde la vinculación con la ciencia y la tecnología se logra de manera indirecta, mediada por las

comunidades científico tecnológicas de los países desarrollados. En la práctica, tal efecto es impulsado por los hechos señalados a continuación.

- Los estudios de especialización exigen actualmente una escolaridad equivalente en cantidad y calidad a la maestría.

- La obtención del título de Especialista se condiciona a la aprobación de un trabajo con el cual se demuestra el dominio instrumental de la investigación, en tanto que el de magíster plantea como requerimiento el dominio de los métodos de investigación.

- En general, se ha extendido la exigencia del título de Magíster para otorgar muchos cargos, aún cuando la relación oferta-demanda llega a privar en muchas oportunidades.

Ante esta situación, cabe subrayar una coincidencia mostrada en los discursos gubernamentales difundidos en los países de la región. Desde los múltiples escenarios nacionales se atribuye gran importancia a la educación como factor estratégico que hace posible la reducción de brechas en una economía cada vez más abierta y competitiva, en la cual, los procesos productivos y los servicios se asientan cada vez más en tecnologías "inteligentes" que permiten enfrentar los acelerados cambios en el mercado de trabajo. Tal coincidencia pudiera considerarse portadora de

una utopía cuya realización se condiciona la disminución de las brechas generadas por las limitantes estructurales previamente señaladas.

Tal acuerdo discursivo no se ha correspondido con una verdadera voluntad política por superar y reducir las desigualdades educativas que han contribuido a crear una amplia masa de excluidos de todos los beneficios del conocimiento, la cultura y el bienestar en general y que han desembocado en algunos casos nacionales en un franco retroceso con respecto a los logros alcanzados en el pasado. Para ilustrar, cabe citar el caso de Brasil, que presenta niveles más altos de analfabetismo y tasas de escolarización menores que otros países de la región que poseen menor grado de desarrollo, tal como lo muestran los índices de desarrollo humano del PNUD (1998).

En lo expuesto hasta aquí, es posible identificar dos planos claramente delimitados. Uno se refiere a la difusión del discurso proveniente de los países productores de ciencia y tecnología; otro, subraya la necesidad de construir y desarrollar en América Latina opciones creativas y productivas concretas que, lejos de alimentar desaliento y distancia, estén centradas en acciones que den lugar a procesos autosostenidos orientados hacia logro de metas que superen el corto y mediano plazo.

Estamos ante una utopía que le corresponde devenir en un "cómo hacer" que coincide con una participación efectiva en todos los niveles de la sociedad, la búsqueda del consenso, el análisis del disenso, la expresión formal e institucionalizada de los proyectos, el desempeño de responsabilidades compartidas, la asesoría, control y evaluación de las acciones ejecutadas en todos los niveles del sistema, la identificación y análisis interno de las capacidades y potencialidades que posee cada institución, la optimización de los recursos mediante negociaciones y convenios establecidos. En fin, se trata de redefinir nuestros haceres personales, profesionales e institucionales de acuerdo con criterios de aprendizaje autónomo y desempeño de una gestión eficiente, sustentada en la voluntad de construir logros desde donde estamos y con lo que tenemos.

Desde aquí se quiere inducir una reflexión que, sin dejar de reconocer las demandas que plantea el nuevo milenio, subraya lo imprescindible que resulta la integración de esfuerzos nacionales que hagan posible la disminución de las brechas dejadas por muchas de las acciones ejecutadas a lo largo de nuestra historia. El logro de tal mejoría no quebrantaría el curso de las acciones emprendidas por el mundo global pero sí abre la posibilidad de incrementar el nivel de vida a una parte de la

población que muestra los rasgos propios de la llamada "pobreza estructural".

Desde el discurso global, la sociedad que se ve venir es la llamada Sociedad del Conocimiento, en la que se produce el tránsito de una economía de mercancías a una economía de servicios, la dependencia de la innovación y el cambio de la codificación del saber teórico. Colina (1998; 57), señala que los aportes en la elaboración de la denominada Teoría de la Sociedad de la Información, provienen de autores como James Martin (1980), John Nasbit (1983,1991), Yoneji Masuda (1984), Marc Uru (1990), mediante referentes empíricos provenientes de Estados Unidos y Japón, países donde se registra el mayor nivel de difusión de las Tecnologías de la Información y Comunicación (en adelante TIC). En términos de este autor, por lo general se ha empleado un enfoque futuroológico que escamotea la diagnosis del impacto contemporáneo de las TIC y se proponen como soluciones privilegiadas para los acuciantes problemas actuales. Un análisis cara al futuro, de espaldas al presente.

Entre los cambios que identifican estos autores desde su perspectiva, se cita el aumento del tiempo libre, con lo cual quedarán favorecidas las actividades de autoformación; se transforma el concepto de espacio debido al paso de su referente estrictamente

geográfico a uno infraestructural y se señala el surgimiento de un espacio global hecho posible por la imbricación de ordenadores, circuitos y satélites de comunicaciones. Se postula la necesidad de una educación continua que permita la adaptación al cambio, incremente la creatividad y capacidad intelectual del hombre para resolver problemas, usar y configurar una enorme cantidad de información computada y lógica. Surge un supuesto que Colina (ob. cit.), resume como sigue

*La "revolución" de las técnicas de la información y de la comunicación no sólo posibilitará el mejor y más ágil intercambio y procesamiento de información en sistemas descentralizados, sino que nos liberará de las actuales restricciones espacio temporales, permitiéndonos experiencias vitales cualitativamente distintas enmarcadas en un espacio global. (p. 58).*

Es evidente que en la línea de pensamiento de este artículo, subyace la importancia del análisis ideológico, utópico y descriptivo que merece el discurso difusor relacionado con las TIC. De este se deduce el carácter transicional de nuestra época y se identifica un determinismo tecnológico cuyo alcance se condiciona, en los países de la región, a la trayectoria descrita por las tendencias nacionales en cuanto al acceso.

De nuevo surge el contraste. En Estados Unidos y

Canadá, el 11 % de la población utiliza Internet (Lafrance, 1997; 52). Para 1995, sólo el 17.73 % de los hogares latinoamericanos era suscriptor de alguna forma de televisión no abierta. En América Latina el acceso a Internet es más oneroso que la televisión de pago; requiere más recursos financieros de los usuarios. En un universo de 150 millones de brasileños, se estiman en torno a 200/300.000 usuarios los que acceden a Internet. Amaral (1997), señala que en un mundo de 5.600 millones de habitantes, apenas 150 millones son usuarios de ordenadores personales.

La universalidad del acceso surge como promesa del discurso difusor y como vieja reivindicación democrática del discurso crítico. Habría que interrogarse si esa máxima no debería seguir aplicándose a toda innovación comunicacional y profundizar la indagación de los efectos culturales que produce actualmente toda esta construcción discursiva, lo cual permitiría que la sociología trascienda del estudio de la exclusión socioeconómica hasta los cambios socioculturales y económicos impulsados por el acceso a la tecnología de la información. En términos de Colina (ob. cit.), "el valor de la información será tan importante como el valor de dicha tecnología (...) cabe preguntarnos qué delegamos y qué perdemos a cambio del nuevo confort." (p. 62)

A propósito de esta temática, resulta oportuna la idea de Pérez (1998), al referirse a la evolución histórica que reflejan las llamadas revoluciones industriales,

*La historia enseña que, al culminar estos procesos de transición, el elemento que determina quiénes avanzan y quiénes retroceden, quienes aprovechan la ventana de oportunidad y quienes la desperdician, es la adecuación de las instituciones del país al nuevo contexto y la capacidad de la sociedad para acompañar al aparato productivo en el salto al futuro. (p. 77).*

Aquí, cobra importancia sustantiva el papel que desempeñará la investigación en la sociedad. Sobre ésta gravitan factores que determinan su enfoque y factibilidad. Debido a los niveles de formación de sus profesionales, corresponde a las universidades y concretamente a los estudios de postgrado el impulso de acciones que garanticen el carácter institucional a esta función mediante la formulación de planes interinstitucionales e intersectoriales que optimicen los recursos.

Sin embargo, Drillhon (1993) señala algunas de las contradicciones que han interferido en la inserción orgánica de la universidad, y por ende de la investigación, en el sistema social. De una parte, la libertad académica ha dado cabida a todos los conservadurismos posibles, el desarrollo universitario y de su potencial científico ha sido el

producto resultante de los intereses y actividad de profesores titulares de una cátedra y no la consecuencia de un programa concebido en el seno de la universidad en acuerdo con el Estado. El ejercicio de la docencia ha absorbido la mayor cuota de recursos y hasta ahora la universidad no ha logrado instaurar mecanismos de financiamiento y formar personal calificado que garantice el avance del conocimiento científico y tecnológico.

Estamos ante la necesidad de desarrollar nuevas dinámicas que fortalezcan la institucionalidad de las organizaciones vinculadas con la investigación. Se requiere de organizaciones que garanticen los equilibrios esenciales entre las entidades federales, entre la comunidad y la comunidad científica nacional e internacional, entre los organismos oficiales y privados. En la satisfacción de tal necesidad, la universidad podría desempeñar los roles de agente formador, coordinador, promotor, ejecutor, productor, difusor y evaluador. Tampoco a la investigación se le ha dado la importancia estratégica que le es propia, derivada del valor del conocimiento obtenido por los involucrados en los procesos que se dan en todos los espacios, instancias y niveles administrativos. El hecho de que la investigación haya surgido como práctica propia de los intelectuales, ha dejado una huella histórica que todavía la vincula

con un quehacer casi exclusivo de la *intelligentsia*. Tal circunstancia, reforzada por las concepciones que sustentan los diseños curriculares de educación superior, se traduce en la reserva que muchos profesionales expresan para incursionar en el área.

También gravita en la investigación el incremento de costos profesionales y de equipos. Por su naturaleza, la investigación exige una importante inversión de tiempo al investigador, quien hasta la fecha no ha logrado remuneraciones que resulten atractivas en el mercado de trabajo, ni siquiera los incorporados a los centros nacionales de investigación y mucho menos el universitario, puesto que tal función ha sido solapada por el ejercicio de la docencia. A propósito del planteo inicial, podría puntualizarse que el carácter internacional del idioma científico ha permitido el intercambio de información, necesidades e intereses entre los países, lo cual en un determinado momento histórico condujo a que los gobiernos la organizaran y financiaran mediante la creación de centros nacionales. Esto determinó que la universidad y demás actores natos de la investigación, supeditaran su gestión a las disposiciones gubernamentales y se incorporaran a una dinámica interinstitucional que ha confrontado serias dificultades para lograr la conformación de un

sistema de investigación eficiente.

En Europa, continente productor de teoría, países como Alemania y Francia, han creado además organizaciones para evaluar tales investigaciones, de lo cual América Latina está distante todavía, puesto que no han sido superadas las serias restricciones que confronta la construcción de espacios nacionales para la investigación. Esta situación resulta medianamente contrarrestada por las redes de cooperación internacional, aun cuando cabe señalar que la capacidad de respuesta nacional podría mejorar si los gobiernos valoraran la potencialidad de la investigación para ampliar y producir nuevos conocimientos relacionados con nuestra vocación productiva, intereses y necesidades. Queda por indagar los matices y precisiones que en este sentido reclama América Latina, sin dejar de reconocer que el sector privado registra el avance de importantes iniciativas en las áreas de educación, salud e industria. Autores como Ottone (1998), señalan que la entrada al siglo XXI exige a los países que sean competitivos, y más que eso, auténticamente competitivos. Esto significa una clara distinción entre una competitividad espuria basada en la ventaja generada por las bajas remuneraciones y el uso destructivo de los recursos naturales en el comercio exterior y aquella otra competitividad auténtica, basada en la incorporación del progreso

técnico y la elevación de la productividad y de las remuneraciones.

Aun cuando los factores espurios juegan un papel no desdeñable en muchos procesos de inserción competitiva, la sustentabilidad en el tiempo está siendo cada vez más determinada por su capacidad de adaptación a la demanda internacional y por la progresiva agregación del progreso técnico a las exportaciones de los países que han consolidado inserciones internacionales exitosas. Hoy se puede afirmar que existe consenso sobre el hecho de que la capacidad de competencia en los mercados internacionales depende cada vez más del talento empresarial y nacional para difundir el progreso técnico e incorporarlo al sistema productivo de bienes y servicios. En términos de CEPAL (1993), la acumulación de conocimientos técnicos implica una complementariedad entre creación de conocimiento, innovación y difusión.

En el caso de América Latina, Ottone (ob. cit.), subraya que los cambios internacionales antes señalados fueron percibidos con retraso, lo cual en buena medida explica la vulnerabilidad regional alcanzada durante la crisis de los 80 cuando colapsó el financiamiento externo y se estremecieron las economías de la mayoría de sus países, los cuales debieron reorientar su estrategia de desarrollo en el marco de un ajuste que generó un altísimo

costo social, cuyos efectos se traducen en unas brechas que se han profundizado progresivamente en la economía, política y cultura de estos pueblos.

A manera de proponer salidas, América Latina se encuentra ante la necesidad de transformar la educación y convertirla en área estratégica para el desarrollo de la investigación científica. Se plantea como pertinente la enseñanza de una ciencia contextualizada que incorpore condicionamientos e intereses sociales particulares como factores que no pueden ser obviados en el proceso que pretende superar la situación actual de estos países. Como factores claves de éxito se identifican, entre otros, la voluntad política nacional y la inserción en los mercados productivos internacionales, sin dejar de reconocer que el segundo factor ha mostrado una clara supremacía sobre el primero en América Latina, lo cual abre interesantes perspectivas de análisis en cuanto a los ejercicios gubernamentales y sus posibilidades concretas de dar direccionalidad a los cambios en estas sociedades.

Muchas de las causas señaladas, vistas en una perspectiva histórica de larga data, conspiran en contra del éxito esperado en cuanto a las diferentes utopías que pueden construirse para lograr la anhelada superación, pero no puede quedar de lado la consideración que merecen los múltiples cursos de

acción ya instaurados en la sociedad. En particular, la vinculación orgánica de los Centros de Desarrollo Científico y Humanístico con las demás instituciones del área, podría dar lugar a nuevos procesos gestionarios que resulten más flexibles para impulsar y fortalecer la necesaria coordinación que reclama la investigación. También los organismos oficiales que representan los diferentes sectores de la sociedad tendrían que dar curso a sus requerimientos de investigación, con lo cual resultaría favorecido el autofinanciamiento y el avance en pos de la consolidación de una cultura de investigación, desde cuyos patrones la comunidad en general podría vivir y valorar el conocimiento como manifestación de múltiples verdades que funcionan como factor aglutinante de voluntades para la acción.

No es fácil resolver un asunto que depende de tantas voluntades, pero dejó de tener cabida una espera mesiánica para que se logren los cambios deseados. Buena parte de la concreción de estas utopías está en manos de las personas que hacen y dan vida a las instituciones. Mucho anima el hecho de percatarse que sobre un discurso difundido se fabrican verdaderas plataformas, de despegue para algunos y de insatisfacción para muchos otros que hacen mayoría. La investigación, lejos de ser un privilegio clásico, constituye un

quehacer posible de democratizar en manos de los muchos que necesitan saber qué dicen los hechos para poder elaborar propuestas e impulsar muchas de las decisiones sencillas y complejas. El vacío dejado por la ausencia de la investigación, se traduce en lamentables improvisaciones intrascendentes, consumidoras de todo tipo de recursos, y causa efectos irreversibles.

### OFERTA ACADÉMICA Y PROYECTOS EN MARCHA

La agregación de los datos suministrados por el Consejo Consultivo Nacional de Postgrado (OPSU, 1999), permitió cuantificar la oferta académica de las universidades por área de conocimiento, resumida en el Anexo 1.

A continuación se expresan algunos hallazgos e inferencias relacionadas con el volumen de la oferta concentrado en las diferentes áreas de conocimiento.

- Primer lugar: Ciencias Económicas y Sociales (255),

- segundo lugar: Ciencias de la Salud (225),

- tercer lugar: Ingeniería, Arquitectura y Tecnología (174),

- cuarto lugar: Ciencias de la Educación (142).

El predominio de la investigación en Ciencias Económicas y Sociales se interpreta como una concentración importante de esfuerzos orientados hacia la superación de las carencias de una población mayoritaria deprimida, en tanto que el lugar ocupado por las Ciencias de la Educación refuerza las afirmaciones ya formuladas en cuanto a la inconsistencia del discurso que preconiza el valor estratégico de la educación. Apreciaciones más favorables podrían formularse si Salud y Educación, mostraran una mejor ubicación.

Sobre la investigación educativa pesan factores de índole sociocultural que cabe señalar. Uno importante se refiere a las orientaciones dadas históricamente

a la formación docente en Venezuela. Sólo basta señalar que en general, los programas de estudio fueron concebidos con un enfoque conductista que no llegó a ser bien interpretado, dando lugar a distorsiones que incidieron negativamente en la necesaria correlación de los objetivos con las estrategias metodológicas y con la evaluación de los aprendizajes. A esto se agrega que en la carrera docente el estudiante se familiariza con un proceso sistemático de organización y procesamiento de información cuando elabora su tesis de grado. A lo largo del proceso formativo, la práctica pedagógica favorece aquellas otras estrategias puntuales y no correlacionadas que distancian al estudiante de la posibilidad de aprender a investigar investigando. En resumen, la formación docente requiere una profunda redefinición que haga posible el desarrollo de las competencias básicas requeridas para que este profesional asuma su ejercicio como una hipótesis de trabajo, portadora de un aprendizaje autónomo permanente.

## ANEXO 1

**CIPSV:** Centro de Investigaciones Psiquiátricas y Sexológicas de Venezuela  
**EESMM:** Escuela de Estudios Superiores de la Marina Mercante  
**IAEDEN:** Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional  
**IAEDPG:** Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual  
**IESA:** Instituto de Estudios Superiores de Administración  
**IVEPLAN:** Instituto Venezolano de Planificación  
**IVIC:** Instituto de Investigaciones Científicas  
**LUZ:** Universidad del Zulia  
**UC:** Universidad de Carabobo  
**UCAB:** Universidad Católica Andrés Bello  
**UCLA:** Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado  
**UCT:** Universidad Católica del Táchira  
**UCV:** Universidad Central de Venezuela  
**UDO:** Universidad de Oriente  
**UFT:** Universidad Fermín Toro  
**UGMA:** Universidad Gran Mariscal de Ayacucho  
**ULA:** Universidad de Los Andes  
**UM:** Universidad Metropolitana  
**UNA:** Universidad Nacional Abierta  
**UNE:** Universidad Nueva Esparta  
**UNEFM:** Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda  
**UNEG:** Universidad Nacional Experimental de Guayana  
**UNELLEZ:** Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Ezequiel Zamora  
**UNERFM:** Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt  
**UNERG:** Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos  
**UNESR:** Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez  
**UNET:** Universidad Nacional Experimental del Táchira  
**UNEXPO:** Universidad Nacional Experimental Politécnico Antonio José de Sucre  
**UPEL:** Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
**UPFAN:** Universidad Politécnica de las Fuerzas Armadas Nacionales  
**URBC:** Universidad Rafael Beloso Chacín  
**URU:** Universidad Rafael Urdaneta  
**USB:** Universidad Simón Bolívar  
**USM:** Universidad Santa María  
**UY:** Universidad Yacambú

## ANEXO 2

### PROYECTOS APROBADOS POR LA GERECIA DE INFORMACIÓN TÉCNICA DEL CONICIT

#### AGRO

- Creación y fortalecimiento del sistema de información y asesoría en mecanización agrícola. (UCV, Fac. Agronomía)
- Aplicación experimental de muestreo de marcos múltiples en estadísticas agrícolas continuas (MAC)
- Diseño y puesta en funcionamiento del subsistema científico y tecnológico del Sistema de Información Agrícola Nacional. (Fundacite, Aragua)
- Sistema de Información y Asesoría en Mecanización Agrícola.

#### AMBIENTE

Reforzamiento de los sistemas de información hidrolimática digitalizada de Venezuela. (MARNR)

#### CIUDAD

- Cabinas de acceso público a Internet
- Arquitectura del Archivo Fotográfico Shell (UCAB)
- Creación de un Centro Integral de Información y

Documentación sobre América Latina y El Caribe. (CELARG)

- Tecnología de información al servicio de la fotografía en Venezuela. (CONAC)
- Incorporación de la base de datos "INFODOC/BD/IINF/SEU/FAU/UCV Reaccium como un servicio de información de consulta pública". (Fac. Arquitectura y Urbanismo, UCV)
- Fortalecimiento del Sistema de Información Patrimonial. (Instituto de Patrimonio Cultural)
- Base de datos "30 años de cortometrajes II fase". (Fundavizual Latina)
- Sistema de Información del Estado. (OCEI)
- Sistema de recuperación de la información documental y bibliográfica proveniente de archivos y centros de documentación nacionales y extranjeros. (FAU, UCV)

#### CULTURA

- Colibrí
- Visor
- Instituto de Patrimonio Cultural

#### FOMENTO A LA INVESTIGACIÓN

- Proyecto Modernización Bibliotecas de la UNEXPO

- Consolidación de la red de servicios bibliotecarios y de información de UCLA
- Módulo institucional para el manejo de información del personal académico USB
- Un proyecto de valor agregado para la red académica nacional. (ULA)
- Proyecto para la automatización de la Biblioteca Lorenzo Mendoza Fleury. (IESA)
- Modernización de la plataforma tecnológica de la Biblioteca Nacional como servicio estratégico de enlace y comunicación nacional e internacional. (BN)
- Centro de información y documentación: un aporte para la excelencia social. (Cesap)

#### INDUSTRIA

- Red de información industrial de Venezuela
- Sistema de información de Micromonolitos de suelos del Museo nacional de Fonaiap
- Creación del Centro de Información de Conindustria
- Sistema de información sobre competitividad, productividad y calidad a escala nacional, regional y mundial. (FIM Productividad)
- Reestructuración del sistema Indi-C, basada en el diseño y cambio de plataforma a SQL de los módulos actuales de

## EnsayoS

información. (Venezuela Competitiva)

- Unidad de información de la Cámara de Pequeños y Medianos Industriales del estado Lara. (Fundacite Centro-occidente)

### SALUD

Caibco, sistema de captura, almacenamiento, recuperación y edición digitalizada

multimedia de conocimiento médico de la Facultad de medicina UCV.

### ANEXO 3

#### DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTUDIOS DE POSTGRADO POR UNIVERSIDAD Y ÁREA DE CONOCIMIENTO

Universidades	Áreas de Conocimiento									Totales
	Ciencias Sociales y Económicas	Ciencias de la Salud	Ingeniería, Arquitectura y Tecnología	Ciencias de la Educación	Ciencias Básicas	Ciencias del Agro y del Mar	Humanidades y Artes	Interdisciplinarias	Ciencias y Artes Militares	
CIPSV	0	6	0	0	0	0	0	0	0	6
EESMM	6	0	0	0	0	0	0	0	0	6
IAEDEN	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
IAEDPG	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
IESA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
IUPFAN	4	0	0	0	0	1	0	1	1	7
IVEPLAN	4	0	0	0	0	0	0	0	0	4
IVIC	0	0	0	0	10	0	0	4	0	14
LUZ	22	37	28	7	5	0	8	7	0	114
UC	18	29	8	13	2	0	2	1	0	73
UCAB	35	2	2	2	0	0	8	2	0	51
UCLA	5	22	8	0	3	7	0	0	0	45
UCT	5	0	0	0	0	0	0	0	0	5
UCV	35	78	44	9	15	26	25	15	0	247
UDO	7	8	5	1	3	7	0	0	0	31
UFT	6	0	0	1	0	0	0	0	0	7
UGMA	7	1	0	2	0	0	0	0	0	10
ULA	4	18	25	8	23	9	6	6	0	99
UM	7	0	1	0	0	0	0	0	0	8
UNA	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
UNE	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
UNEFM	11	7	2	5	0	0	0	2	0	27
UNEG	5	1	2	2	0	2	0	0	0	12
UNELLEZ	4	0	2	6	0	7	0	0	0	19
UNERG	3	4	0	0	0	1	0	0	0	8
UNERMB	2	0	0	2	0	0	0	0	0	4
UNESR	5	0	0	20	0	1	1	1	0	28
UNET	3	1	1	2	0	1	0	0	0	8
UNEXPO	0	0	15	0	0	0	0	0	0	15
UPEL	1	0	0	44	0	0	3	1	0	49
URBC	9	0	1	2	0	0	0	1	0	13
URU	7	2	2	7	0	0	3	1	0	22
USB	6	4	22	0	8	1	8	3	0	52
USM	25	5	6	6	0	0	0	0	0	42
UY	4	0	0	2	0	2	0	0	0	8
<b>Totales</b>	<b>255</b>	<b>225</b>	<b>174</b>	<b>142</b>	<b>69</b>	<b>65</b>	<b>64</b>	<b>45</b>	<b>2</b>	<b>1041</b>

## REFERENCIAS

- Amaral, R. y Elizabeth R. (1996). *Medios de comunicación de masas y poder en América Latina*. En *Revista Telos* N° 47. Madrid: Fundesco.
- Applebaum, H. (1992). *Work and its future. Futures, may*.
- Aranda, S. (Coord.).(1997). *Visiones de futuro. Economía, educación y trabajo*. Caracas: CENDES.
- CEPAL. (1993). *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Colina, C. (1998). *El discurso difusor de la sociedad que viene. ¿Planteamientos pasajeros para la transición?*. En *Revista Cuadernos del CENDES* N° 39. Caracas: CENDES.
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. (CONICIT). (1999). *Proyectos aprobados por la Gerencia de Información Técnica*. Caracas: *¡Error! Marcador no definido*. proyecgic.htm
- Consejo Consultivo Nacional de Postgrado. (1999). *Distribución de los estudios de postgrado por área de conocimiento*. Caracas: *¡Error! Marcador no definido*.. ccnpg.gov.ve
- Drilhon, G. (1993). *La investigación universitaria en diversos países. Evolución y cuestiones estratégicas*. En *Universitas* 2000. Caracas: Fondo Editorial para el Desarrollo de la Educación Superior.
- Gamus G., E. (1998). *Los desafíos en la relación educación y trabajo hacia el siglo XXI*. En *Revista Cuadernos del CENDES* N° 38. Caracas: CENDES.
- Gil, D. (1998). *El papel de la educación ante las transformaciones científico-tecnológicas*. En *Las transformaciones educativas en Iberoamérica. Tres desafíos: democracia, desarrollo e integración*. Argentina: OEI - Editorial Troquel, S.A.
- Lafrance, J. (1997). *Contenidos, servicios y financiación en las autopistas de la información*. En *Revista Telos* N° 48.
- Oficina Central de Estadística e Información. (OCEI).(1999). *Boletines estadísticos*. Caracas: <http://www.ocei.gov.ve>
- Pérez, C. (1998). *Desafíos sociales y políticos del cambio de paradigma tecnológico*. En *Venezuela: desafíos y propuestas*. Caracas: UCAB
- PNUD. (1998). *Informe de desarrollo humano*. Caracas: Autor.
- Ottone, E. (1998). *El papel de la educación frente a las nuevas condiciones de productividad y competitividad*. En *Las transformaciones educativas en Iberoamérica. Tres desafíos: democracia, desarrollo e integración*. Argentina: OEI - Editorial Troquel, S.A.
- Ricoeur, P. (1997). *Ideología y utopía*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.